

Mateo 17:1-8

La Transfiguración de Jesús

Dios el Padre le habló directamente acerca de su Hijo, Jesucristo, en la Transfiguración allí Moisés y Elías hablaban de la muerte venidera y resurrección de Jesús.

En la glorificación visible de Jesús vemos la Shekinah en el rostro de Jesús. La encarnación de Dios se hizo visible. Es la gloria de la Deidad que moraba en Cristo hecha manifiesta. El apóstol Juan lo recordaba y escribió: "y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre" (Juan 1:14b).

Durante su oración, con Pedro, Santiago, y Juan presente, Jesús se transfiguró en una figura gloriosa con brillantez como un rayo. La gloria de Jesús nos recuerda a Éxodo 34:29-34. La presencia Shekinah de Dios y la declaración de la tensión de gloria del Padre, Jesús el Mesías, el Hijo de Dios, en su singularidad.

Jesús es el cumplimiento de la esperanza mesiánica del Antiguo Testamento. Moisés y Elías estuvieron presentes para ilustrar el cumplimiento de Jesús del propósito eterno de Dios en las Escrituras del Antiguo Testamento.

"Si el hombre muriere ¿volverá a vivir?" La Transfiguración de Jesús responde que la era de edad de interrogación. Elías y Moisés son, aunque invisible, pero siguen con nosotros hoy.

EL CONTEXTO DE LA TRANSFIGURACIÓN

En la quietud de Cesarea de Filipo y la sombra de nieve de cresta en Monte Hermón, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién decís que soy yo?" (Mateo 16:15) El discípulo Pedro respondió para el grupo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (v. 16). Este fue un claro entendimiento de que Jesús de Nazaret era el Mesías, el ungido del Señor, el Hijo de Dios.

Jesús comenzó a explicar los detalles y " Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día. " (v. 21) .

La idea era insoportable para Pedro, quien agarró a Jesús como si fuera a detenerlo como si él se iba a suicidar. "Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirlo, diciendo: Señor, ten compasión de ti mismo. ¡En ninguna manera esto te acontezca! "(v. 22).

La respuesta de Jesús era una de las más fuertes palabras que escuchamos de sus labios. "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (v. 23).

Es esencial para nosotros mantener este contexto en mente a medida que examinamos el próximo evento que ocurre una semana después, cuando Jesús toma a Pedro, Santiago y Juan con él como un estímulo al Monte Hermón a orar (Lucas 9:28). El contexto de la oración era probablemente este asunto crítico para los discípulos de entender. Lucas escribe: "Y cuando él oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco." La Transfiguración parece ser la respuesta del Padre a la

oración del Hijo. Los discípulos llegan a una plena realización después de la resurrección de la gloria del Reino de Dios.

Ha habido varias sugerencias, pero la Transfiguración probablemente ocurrió en el barrio de Cesarea de Filipo, en una de las estribaciones del Monte Hermón.

EL PERSONAJE CENTRAL EN LA TRANSFIGURACIÓN

Jesús subió al monte a orar, y cuando oraba "la apariencia de su rostro se alteró." Jesús se transfiguró mientras estaba Jesús orando. Mateo nos informa de que su rostro se puso brillante como el sol. Marcos nos dice que sus prendas también brillaban. Lucas dice que la apariencia de su rostro se alteró, por lo que se convirtió en el tipo y figura de los hombres transfigurados a quien un día similar glorificaran a Dios.

JESÚS SE CONVIRTIÓ EN UN RESPLANDOR DE LA GLORIA CELESTIAL.

El testimonio de la Escritura y los testigos deja claro que la gloria se ve en el monte y vino de dentro de él. No era como si un foco fuerte brillaba sobre él. Jesús irradia la gloria de Dios. Se convirtió en un resplandor de gloria divina.

El momento de la Transfiguración podría haber sido de noche, porque los discípulos estaban cargados de sueño, y era al "día siguiente" cuando bajaron de la montaña. Si fue durante el día, la gloria vista por Pablo en el camino de Damasco era más brillante que el brillo del mediodía. Lo mismo sería cierto en este caso, si la transfiguración ocurrió durante el día.

El resplandor manifiesto de la gloria de Dios es un tema importante en el Antiguo Testamento. La primera referencia se encuentra en Éxodo 16:10. "Mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los hijos de Israel, ellos miraron hacia el desierto, y vieron que la gloria de Jehová aparecía en la nube." Era la gloria Shekinah del SEÑOR.

Esta gloria era como un fuego ardiente. El profeta Ezequiel lo vio como un brillante arco iris radiante (1:27, 28). "Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová." Jehová habló al profeta fuera de su nube de gloria.

El paralelismo con Jesucristo en la Transfiguración es evidente. La presencia del Señor estaba en el pilar y la nube en el Antiguo Testamento (Éxodo 33:18). Su voz se escuchó y se fue delante de su pueblo mientras viajaban por el desierto. Los *Targumim* judío declararon: "La gloria de la Shekinah iba delante de ellos." El Señor puso su morada entre su pueblo en la Shekinah, que era una luz que moraba entre los querubines sobre el propiciatorio la sangre salpicada en el arca.

La Shekinah reapareció y fue visto por los hombres en el nacimiento de Jesús. Lucas dice: "la gloria del Señor los rodeó de resplandor" (2:9). En Mateo 17:5 la nube apareció de repente y cubrió a Jesús, Moisés y Elías. Los expertos están divididos sobre si los discípulos fueron incluidos en la nube. La mayoría prefiere sólo Jesús y sus dos visitantes del cielo.

Juan 1:14 nos dice la Palabra habitó entre nosotros y "vimos su gloria." Esta gloria era única, ya que era la deidad. Fue la gloria del Unigénito de Dios.

"Una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube decía: Este es mi Hijo amado, en

quien tengo complacencia; Escucharlo."

Esta "nube" es la nube de la gloria "nos encontramos en el Éxodo 13:21. "Jehová iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduvieran de día y de noche. "

La nube simbolizó la presencia de Yahvé con su pueblo, la Shekinah reapareció con Cristo en el Monte de la Transfiguración. La nube de la gloria de Jehová se describe a sí mismo-la manifestación, su trascendencia, su presencia aprehensible (Ex. 33:18-20). Se trata de un tipo de morada en el cielo. Cuando Moisés se presentó ante el Señor en el monte. Sinaí, él "no sabía que la piel de su rostro resplandecía a causa de su habla con él" (Ex. 34:29). La palabra "brilló" tiene la idea de una irradiación en general y la iluminación. Toda la cara de Moisés fue irradiada de una manera extraña y maravillosa. Era una manera inusual en que aquellos que estaban familiarizados con él nunca lo habían visto irradiar. La palabra se utiliza también para la salida del sol. Su rostro se transfiguró en un grado, pero no en la forma completa de Jesús.

Mateo dice: "Jesús se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol y sus vestidos se hicieron blancos como la luz." Un cambio único se acercó a Jesús. Los discípulos, viéndole sufrir una transformación única ante sus propios ojos. Era un resplandor inusual, incluso con su ropa cada vez maravillosa en apariencia. El aspecto humano de Jesús por un momento se transformó en la de un ser celestial.

La palabra *metamorphoo* significa "cambiar a otra forma," lo que implica "cambiar de forma," desde "la expresión exterior que da a su naturaleza en la mayoría" y "un cambio de actividad." La palabra se refiere a un cambio espiritual interior. La transformación tocó al hombre interior, en forma, y naturaleza.

Cristo cambió de la humillación a la gloria de su divinidad. Jesús tomó la forma de su gloria celestial, y se transformó. Se produjo un cambio en el aspecto y no denota el cambio de la sustancia de una cosa.

La forma esencial, procediendo desde el interior, se transforma. La deidad se hizo visible a los discípulos. "Brillaba como el sol" o como el resplandor del sol. Era luminosa, radiante, brillante, resplandeciente y brillante.

El apóstol Pablo escribe de Jesús "Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres" (Filipenses 2:6-7).

Jesús no se despojó de su naturaleza divina o de sus atributos divinos. Fue una auto-limitación de su gloria visible hacia el exterior. Limitó su manifestación de su gloria. Todavía era totalmente Dios. "Él existía en forma de Dios." Los atributos esenciales son inmutables y la naturaleza inmutable esencial de una cosa. La misma naturaleza esencial de su deidad nunca ha cambiado. La naturaleza esencial de Jesús es la misma que la naturaleza esencial de Dios. La naturaleza de Jesús es la naturaleza de Dios. La forma esencial nunca se altera y nunca cambia. Jesús es completamente humano, plenamente Dios. Él es el Dios-hombre. Él es Dios encarnado. Él es "Dios con nosotros."

¿CUÁL FUE EL CAMBIO QUE TUVO LUGAR CON JESÚS?

El apóstol Pablo dijo, "se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. " (Fil. 2:8). La auto-limitante, de sí mismo era, el "tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. " (v. 7). Jesús puso a un lado sus privilegios de la deidad a pesar de que Él era Dios-hombre. Fue en todo momento plenamente Dios y plenamente hombre.

La gloria del Hijo preexistente antes de la encarnación temporal rompió los límites de su humanidad, como ya hemos señalado en Filipenses 2:6-9 y Juan 1:14. Sin duda, es una imagen de su regreso a la gloria (Juan 17:1, 5). Por otra parte, Jesús volverá "en su gloria, y la gloria del Padre y de los santos ángeles" (Lucas 9:26) en el momento de su Parusía.

"y resplandeció su rostro como el sol, " (Mateo 17:2), que refleja la expresión externa del cambio interno. La gloria de la transformación del hombre interior tiene su contraparte en el rostro resplandeciente.

Lucas 9:29 dice: " Mientras oraba, la apariencia de su rostro cambió y su vestido se volvió blanco y resplandeciente." Elías y Moisés, también aparecieron rodeados de "gloria" (vv. 31-32). Literalmente, "se convirtió en la apariencia de su rostro diferente." Mateo 17:2 dice: "y resplandeció su rostro como el sol." Lucas dice: "Su vestido era blanco radiante." El verbo simple se utiliza para destellos resplandecientes. Marcos dice: "Sus vestidos se volvieron resplandecientes y muy blancos." Nos gustaría decir que fue "tan, tan blanco". "Su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se hicieron blancos como la luz" (Mateo 17:2).

El apóstol Pablo hace una brillante aplicación en 2 Corintios 4:6. La Shekinah se ve ahora en el rostro de nuestro Señor Jesucristo. "Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Corintios 4:6) .

Cuando vemos a Jesús en un día de gloria, seremos semejantes a Él, y le veremos tal como Él es (1 Juan 3:2).

La transfiguración revela a Jesús como Él está en su gloria actual.

Vamos a ser como él. Vamos a ser glorificado, irradiado, transfigurado. Cristo será glorificado en nosotros. Vamos a manifestar algo de su belleza. Pablo escribe: "cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron; y vosotros habéis creído en nuestro testimonio" (2 Tesalonicenses 1:10).

LA CONVERSACIÓN CON ELIAS Y MOESES

Moisés y Elías se hicieron visible a los discípulos. Actuaron de una manera sobrenatural, como representantes de la ley y los profetas.

Hablaron de los cielos y cómo podemos llegar allí y lo que será. ¿Qué pasará después de salir de esta existencia terrenal? Moisés y Elías, pasaron de esta vida terrenal hace miles de años, tienen cuerpos brillando y conversan sobre el acontecimiento más grande en la historia, y los propósitos eternos de Dios. Los hombres los reconocieron aunque nunca habían visto sus rostros. No son almas durmientes. Ellos están conscientes y están en la presencia de su Señor en la gloria, en una conversación seria con él.

¿Qué es lo que están haciendo mi madre, mi padre y mi hijo en el cielo? ¿Por qué están haciendo lo

mismo que sus seres queridos que han partido antes que usted. Ellos están en la presencia de Moisés, Elías, David, Abraham, Isaías, Pedro, Santiago y Juan, y millones más. ¡Qué gloria que será cuando Jesús regrese por ti y por mí!

Mateo dice en 17:3, "Y se les aparecieron Moisés y Elías, que hablaban con él." Lucas dice: "Y dos varones hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías. Estos aparecieron rodeados de gloria; y hablaban de su partida, que Jesús iba a cumplir en Jerusalén" (Lucas 9:30-31).

Jesús se siente alentado y confortado por la presencia de Moisés y Elías. Su presencia y su discurso fueron el reconocimiento de que él era a quien habían visto desde lejos.

Aquí está el testimonio que las Escrituras Hebreas se cumplieron en la persona y obra de Jesús el Mesías (Lucas 24:25-27, 44). La gloria del Antiguo Testamento se encuentra en el hecho de que está contenida en y trascendido por el Nuevo Testamento.

La idea central de la Transfiguración se hace muy centrada en la conversación de los visitantes con Jesús. Moisés y Elías hablaban con Jesús acerca de su muerte, el sujeto mismo en nuestro contexto en el que esta molesto Pedro. Pedro se mostró indiferente, sin embargo, estos santos del Antiguo Testamento se dieron cuenta de que debían todo al sacrificio expiatorio de Jesús, el Siervo sufriente de Dios.

El tema que ocupó la maravilla y el interés de los cielos era la próxima crucifixión de Jesús. Ese es el acontecimiento central de la vida y la eternidad.

Moisés y Elías sabían que dependían de la muerte y resurrección de Jesucristo para su salvación y su gloria. Su conversación fue consumida con su muerte.

Después de el regaño por Pedro, cómo enfrentar y alentar debe haber sido la conversación de los ocupantes de los cielos, el cual podría en este punto en el tiempo comprenderse y apreciar plenamente lo que Pedro no podía comprender. Ellos estaban en el cielo sobre el crédito anticipando el sacrificio del Cordero de Dios.

Qué interesante y convincente que estos hombres no estaban hablando de sus milagros, levantar a los hombres de los muertos, sus hermosas enseñanzas sobre el Reino, o su predicación en la montaña. Ellos no hablan de su vida sin pecado, o incluso su propia gloria en el cielo. Se consume con el mayor acontecimiento en la historia.

Lucas recoge la idea cuando dice: "hablaban de su partida, que estaba a punto de cumplirse en Jerusalén." Ellos "estaban hablando" (imperfecto) "estaban hablando con él", es decir, una conversación entre ellos en cuanto a Su éxodo.

La palabra traducida como "éxodo" o "salida" se refiere a la partida de Jesús de la tierra al cielo. Jesús va a desaparecer. Ahora bien, este es el sujeto mismo Pedro se atrevió a reprender a Jesús antes (Mateo 16:21-23). Pedro usa la misma palabra en 1 Pedro 1:15 se refiere a su propia muerte como una "salida" y luego habla de la transfiguración de Jesús en los vv. 16-17.

A.T. Robertson comenta, "Moisés había guiado el Éxodo de Egipto. Jesús cumplirá el éxodo del pueblo de Dios en la tierra prometida en lo alto. "

Robertson añade: "El propósito de la Transfiguración era para fortalecer el corazón de Jesús que

estaba Jesús orando mucho acerca de su próxima muerte y dar a estos tres discípulos elegidos una visión de su gloria porque la hora de oscuridad se aproximaba. Nadie en el mundo entiende el corazón de Jesús y vino Moisés y Elías. Los pobres discípulos fracasaron totalmente en comprender el significado de todo esto. "

Por otra parte, Lucas dice: "Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén" (9:51). Literalmente, dice Lucas "de su inicio" o como dice la NVI, "su ascensión." La palabra *analempseos* se encuentra sólo aquí en el Nuevo Testamento. Se deriva de la palabra *analaambano*, el verbo utilizado de la Ascensión (Hechos 1:2, 11, 22, 1 Timoteo 3:16.). Robertson dice que se refiere aquí a la Ascensión de Jesús después de Su resurrección. Jesús reveló el anhelo de volver al Padre (Juan 17:5) y es en su mente en la Transfiguración (Lucas 9:31; 12:49s).

Lucas es enfático en su referencia a la firmeza de propósito de la expresión del rostro de Jesús en referencia a la cruz (9:31; 13:22; 17:11).

LA NUBE Y LA VOZ

Se podría pensar que por ahora Pedro tiene la idea. Pero por alguna razón pone todo lo demás en sí mismo y revela su estupidez. El consejo de Pedro no tenía sentido y era pecaminoso. Si Jesús hubiese seguido el consejo de Pedro, entonces ellos hubieran cambiado y convertido el propósito eterno de Dios de la redención. No puede haber salvación eterna sin el sacrificio de expiación vicaria de Jesucristo.

Así es como Lucas describe lo sucedido: "Pedro y los que lo acompañaban estaban rendidos de sueño; pero, permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús y a los dos varones que estaban con él. Y sucedió que, mientras estos se alejaban de él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros estar aquí. Hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés y una para Elías. Pero no sabía lo que decía. Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube" (Lucas 9:32-34).

Jesús no respondió a Pedro. De repente la nube de gloria rodeó a Jesús, Moisés y Elías, y empezaron a hablar.

El Padre celestial interrumpió lo absurdo de Pedro. No puede haber un testimonio mayor de la autoridad a la filiación de Jesús el Mesías, y que las palabras de su Padre (v. 5). En el bautismo de Jesús, estas palabras fueron dirigidas a Jesús lo confirma en su comprensión de su oficio mesiánico. Aquí, en la Transfiguración, que se dirigen principalmente a los discípulos que confirma la convicción expresada por Pedro de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. La Transfiguración es la confirmación de el Mesías a los discípulos que Él es el Siervo sufriente de Dios.

La verdad importante de la Transfiguración es la autenticación del Hijo como el Mesías por medio de la voz que habló a los discípulos de la nube Shekinah. Jesús puede ser rechazado por los hombres, pero él es aceptada por su Padre.

"Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió y se oyó una voz desde la nube, que decía: «Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd» " (Mateo 17:5).

En la lengua vernácula que se puede decir: "¡Cállate Pedro! Escucha a Jesús."

¿Qué significa la transfiguración del Rey para los tres discípulos que lo presenciaron? Los discípulos necesitaban ayuda urgente en la comprensión de que su Mesías era también el Siervo sufriente que debe morir. Probablemente el significado de este momento se oculta a ellos porque Jesús les dijo que no hablaran de lo que habían visto "hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos." (Mateo 17:9). En los años siguientes después de su resurrección, Pedro miró hacia atrás en ella a través de la resurrección y el misterio de la cruz y luego escribió sus epístolas alrededor de la Venida, la presencia y el poder de Jesucristo.

"No os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad, pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: «Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.» Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo" (2 Pedro 1:16 - 18).

Alexander Maclaren escribe: "solo Jesús es el único entre los hombres que podría pasar de la carne a ese brillo, y lo escondió en su corazón ardiente, sin consumirse." "¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?" Esa nube de luz que era "su propia casa en calma, su morada desde la eternidad," Entra como el Hijo en el seno del Padre. "

La voz de Dios el Padre nos invita a escuchar y obedezca la voz de su Hijo. Puesto que Él es el Hijo amado, y escucharlo a Él es escuchar a Dios.

CLIMAX COMPULSIVO A LA TRANSFIGURACIÓN

Los discípulos de Jesús no se quedaron en la experiencia cumbre de la montaña. Bajaron a la realidad del mundo perdido todo acerca de ellos.

La Sugerencia de Pedro por tres santuarios fue completamente ignorada. ¡Gracias a Dios! La última cosa que el mundo perdido necesitaba entonces, como hoy, es otro santuario religioso.

Necesitamos nuestra montaña de experiencias. Ellos nos dan aliento y renuevan nuestra fuerza espiritual. Pero no se siente allí ni se gloríe de alguna experiencia religiosa del pasado. No construya un monumento del pasado.

En los versículos siguientes, un niño poseído por el demonio se encontró con Jesús. Era una imagen de la necesidad humana y el poder infinito de Dios en su encuentro en la muerte y resurrección de Jesucristo.

Importancia teológica de la Transfiguración

1. La transfiguración anticipa que el Reino de Dios vendrá sobre la tierra. Jesucristo y el propósito eterno de Dios será vindicado ante los ojos de un mundo que observa que se rebeló en su llamado a la obediencia. La transfiguración es una especie de preludio, la promesa, anticipada y la prefijación del reino mesiánico que viene sobre la tierra (Mateo 16:28; 2 Pedro 1:16-18).

2. La transfiguración es también una imagen de la resurrección personal del creyente cristiano. Cuando Jesús venga, "Él transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al suyo" (Filipenses 3:21; Ver 1 Juan 3:2). Su aparición en gloria se anticipa a nuestra aparición en gloria. Nunca llegaremos a nuestra transfiguración, sino a través de la muerte y resurrección de Jesús. Él usa la experiencia para enseñarnos esperar en la anticipación de su segunda venida. Lo que Jesús experimentó, también nosotros, lo experimentaremos (1 Juan 3:2).

3. La transfiguración confirma la profecía del Antiguo Testamento sobre el reino mesiánico. "Nosotros tenemos la palabra profética más segura" (2 Pedro 1:19).

4. La transfiguración afirma la autoridad de las enseñanzas de Jesús y la gracia redentora. "Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd" (Mateo 17:5). Nuestra respuesta debe ser la misma de Pedro y sus amigos. "Ellos se postraron sobre sus rostros, y tuvieron mucho miedo." Ese es el comienzo de la auténtica adoración del Santo. "Cuando ellos alzaron los ojos, no vieron a nadie, sino a Jesús solo" (v. 8). Por la gracia de Dios hagamos lo mismo

5. G. Campbell Morgan enfatizó: "La gloria que vieron fue la gloria de la humanidad perfeccionada. La Transfiguración no era la prueba de la Deidad, sino que era la prueba absoluta de la humanidad, esencial, y la victoria "Aquí estaba la evidencia del único hombre que nunca ha pecado! La naturaleza absolutamente sin pecado del Hijo del hombre se manifestó ese día. Él nunca experimentó el pecado personal, a pesar de que fue tentado en todo como nosotros.

6. Los discípulos vieron a Jesús en la gloria de su humanidad perfeccionada, y se oyó su conversación acerca de su próxima muerte y resurrección. El énfasis de esa conversación fue la cruz y que debe ser nuestro énfasis, también. El perfecto Hijo del Hombre sólo podía traer el Reino de Dios con poder por el camino de la cruz.

7. Cuando la visión pasó, "ellos no vieron a los hombres sino a Jesús solo." Todo se reorientó a la extrema humillación del Hijo del hombre-su próxima muerte, resurrección, ascensión y coronación. El Hijo del Hombre viniendo en su reino con poder y gloria. Aun así, ven Señor Jesús!

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Jesús necesitaba orar. Esa experiencia de oración trajo la gloria de Dios a los discípulos, ya que nunca la habían experimentado antes. La Transfiguración inmediatamente fue después de la oración de Jesús. Nosotros, también, podemos experimentar cambios impresionantes en nuestras vidas, si queremos orar como Jesús oró.

2. La voz del Padre, fue reconfortante y refrescante para Jesús y sus discípulos. Escuchando la Palabra de Dios es el secreto de la vida espiritual y sus bendiciones. Trae prosperidad para el alma. ¿Hay algo que el te quiere decir hoy? Tal vez lo ha dicho antes, y ahora lo está diciendo otra vez. Escucha aún la pequeña voz tranquila del Espíritu que habla a usted, respetuosamente, e, implícitamente, llamando a tú mismo. "Ven y sigue."

3. Jesús nos envía a vivir vidas transformadas ante un mundo que observa. La misma palabra para "transfigurado" se traduce "transformado" en Romanos 12:2. Los hombres que viven en la oscuridad ven un reflejo de la gloria de Dios que mora en cada cristiano transformado (2 Corintios

3: 18; 4:6). Incluso ahora, tal como lo contemplamos en Su Palabra, somos transformados de gloria en gloria.

4. Gracias a Dios, a Pedro no se le permitió construir otra cabaña. Jesús no está a la par con cualquier persona en el Antiguo Testamento o en las religiones del mundo. No hay necesidad de tres cabañas. El mundo sólo necesita escuchar a la voz de Jesucristo, el Hijo de Dios. La cultura del mundo quiere tratar a Jesús, al lado de todos los demás. Al minimizar la gloria de Jesús desfiguras lo que Él es. Hechos 4:12 es aún más claro. Jesucristo es el fundamento de la fe salvadora. "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.